

Casa Taller de la Mujer: Innovación Social para el Empoderamiento Femenino

Karen Liceth Díaz Quiceno

Karen Sofía Perea Rojas

Junior Samir García Contreras

Tutor

Claudia Patricia Giraldo Agudelo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencia Sociales arte y Humanidades – ECSAH

Programa Psicología

Noviembre 2024

Resumen

El presente artículo analiza la experiencia de la Casa Taller de la Mujer, una iniciativa de innovación social en Chiriguaná, Cesar, que busca empoderar a mujeres mediante capacitaciones en áreas productivas como artesanía, cocina, repostería y patronaje. Este proyecto surge para abordar la falta de oportunidades económicas en la región, fortaleciendo habilidades prácticas y fomentando la autonomía económica. Se evaluó su nivel de maduración aplicando el índice TRL (Technology Readiness Level) en cuatro áreas: gestión de ideas, desarrollo interactivo, gestión del proceso y gestión de oportunidades. Los resultados muestran un avance significativo, alcanzando niveles de replicabilidad (TRL 8 y TRL 9). Asimismo, se discute la importancia de las alianzas estratégicas con entidades como el SENA y Comfacesar, que han facilitado la sostenibilidad del proyecto. La sistematización concluye que la Casa Taller no solo ha transformado la vida de las participantes, sino que ha creado un modelo escalable para fomentar la innovación social en otras comunidades vulnerables.

Palabras clave: Innovación social, Empoderamiento, Emprendimiento, Sostenibilidad, TRL.

Abstract

This article analyzes the experience of Casa Taller de la Mujer, a social innovation initiative in Chiriguana, Cesar, aimed at empowering women through training in productive skills.

Using the TRL index, its maturity was assessed in four areas: idea management, interactive development, process management, and opportunity management. Results demonstrate significant progress, reaching scalability levels (TRL 8 and TRL 9). The findings highlight the role of strategic partnerships with institutions like SENA and Comfacesar in ensuring sustainability. Casa Taller has transformed participants' lives and offers a replicable model for social innovation in other vulnerable communities.

Keywords: Social innovation, Empowerment, Entrepreneurship, Sustainability, TRL.

Tabla de Contenido

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	5
Metodología.....	8
Resultados	13
Conclusiones y Recomendaciones	17
Recomendaciones	18
Referencias	20

Introducción

La innovación social se ha consolidado como una herramienta fundamental para abordar los complejos desafíos socioeconómicos de las comunidades vulnerables, impulsando soluciones que combinan creatividad, inclusión y sostenibilidad. Según Bernal, (2016), su propósito es transformar estructuras organizativas tradicionales para generar impactos significativos y duraderos en la calidad de vida de las personas. En este contexto, la Casa Taller de la Mujer, ubicada en Chiriguaná, Cesar, emerge como un modelo exitoso de intervención social al priorizar el empoderamiento de las mujeres y el fortalecimiento de la economía local.

El Departamento Nacional de Planeación, (2024) en su informe “Colombia, potencia mundial para la vida”, establece una apuesta por impulsar la innovación pública en Colombia, al plantear “la integración de la innovación en la gestión pública desde la promoción de las habilidades de experimentación, el uso de datos para la toma de decisiones, la gestión y el intercambio de conocimiento y el diseño de soluciones a retos y necesidades de la ciudadanía”. Asimismo, se establece “el posicionamiento de la innovación pública a través de la creación del Comité Nacional de Innovación Pública” (Departamento Nacional de Planeación, 2024).

Esta iniciativa nació como una respuesta a las profundas problemáticas de exclusión social y económica que afectan a las mujeres de la región, muchas de ellas madres cabeza de hogar que enfrentan condiciones de precariedad y dependencia financiera. Con el propósito de fortalecer su autonomía, la Casa Taller ha adoptado un enfoque participativo que integra formación práctica en áreas como gastronomía, confección, repostería y artesanía, junto con el desarrollo de habilidades de liderazgo y emprendimiento.

Más allá de proporcionar oportunidades de generación de ingresos, estas acciones buscan fomentar el crecimiento personal y colectivo de las participantes, permitiéndoles asumir roles

activos dentro de sus comunidades. En este contexto, el interés por la innovación social continúa en ascenso, acompañado de una creciente necesidad de evaluar los enfoques más efectivos y analizar tanto su impacto como su sostenibilidad a largo plazo (Buckland y Murillo, 2013).

La falta de coordinación entre los niveles de gobierno nacional, regional y municipal suele según lo explica Arroyave, (2011) representar un obstáculo para la inclusión de ciertos sectores de la población en las políticas públicas. Como consecuencia, muchas estrategias pierden efectividad y sus impactos pasan desapercibidos. En este sentido, resulta fundamental fortalecer la articulación entre las entidades gubernamentales para garantizar la asignación de recursos específicos en sus presupuestos, priorizando la planificación, ejecución y consolidación de iniciativas orientadas al restablecimiento de derechos (Rodríguez, 2021).

Desde una perspectiva más amplia, Hernández et al., (2016) subrayan que la innovación social no solo implica la implementación de soluciones funcionales, sino que también promueve un enfoque dinámico y adaptativo, ajustado a las particularidades de cada contexto. Esta concepción se alinea con los objetivos de la Casa Taller, cuya labor no se limita a la atención de necesidades inmediatas, sino que también busca garantizar la sostenibilidad y la expansión de sus impactos a largo plazo.

El presente artículo tiene como objetivo evaluar el nivel de madurez de esta iniciativa utilizando el índice Technology Readiness Level (TRL), una herramienta que permite sistematizar y analizar proyectos al clasificar su avance en áreas clave como la gestión de ideas, el desarrollo iterativo, la gestión de procesos y las oportunidades de cambio. Este enfoque facilita la identificación de fortalezas, debilidades y buenas prácticas, contribuyendo a la replicabilidad del modelo en contextos similares y fomentando la sostenibilidad de proyectos de innovación social en comunidades vulnerables. La aplicación del índice TRL en proyectos sociales ha

demostrado ser efectiva para evaluar su progreso y potencial de implementación. Por ejemplo, en el estudio de Gutiérrez-Ruiz (2022), se empleó una metodología no experimental para describir los conocimientos y mitos de profesores colombianos sobre altas capacidades intelectuales, lo que permitió identificar áreas de mejora en la formación docente.

Asimismo, el Ministerio de Educación Nacional, (2009) ha utilizado herramientas de evaluación para analizar la deserción estudiantil en la educación superior colombiana, proporcionando información valiosa para el diseño de estrategias de retención. Al emplear el índice TRL, se busca no solo evaluar el estado actual de la iniciativa, sino también establecer un marco para su mejora continua y adaptación a diferentes entornos.

Esto es esencial para garantizar que las intervenciones en comunidades vulnerables sean efectivas y sostenibles a largo plazo (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

Metodología

La investigación adoptó un enfoque cualitativo, ideal para comprender y analizar las dinámicas socioculturales, económicas y organizativas que sustentan los procesos de innovación social. Como señala Medina, (2018) “este enfoque permite capturar la complejidad de los fenómenos sociales desde las perspectivas de sus actores involucrados”. Asimismo, Hernández, et al., (2016) destacan que el enfoque cualitativo permite explorar y analizar fenómenos sociales cuando no se cuenta con suficiente información previa o se requiere contextualizar los resultados. En este sentido, la metodología empleada buscó capturar las experiencias, aprendizajes y transformaciones generadas por el proyecto Casa Taller de la Mujer. El diseño de la investigación se estructuró en tres fases principales.

Planificación

Durante esta etapa, se definieron los objetivos del estudio, los métodos de recolección de datos y los criterios de selección de los participantes, asegurando un enfoque inclusivo que representara las diversas experiencias y perspectivas de las beneficiarias. Por su parte Martínez, (2017) resalta la importancia de involucrar a los actores es clave en una investigación sobre innovación social.

Recopilación de datos

Se implementaron entrevistas semiestructuradas con 10 beneficiarias y 3 coordinadores/instructores del proyecto, explorando temas como las motivaciones iniciales, los logros alcanzados y los desafíos superados. Además, se organizaron dos talleres de grupo focal, con la participación de 15 personas, para analizar las transformaciones generadas por la Casa Taller a nivel personal, comunitario y económico. La observación participativa complementó estas técnicas, permitiendo documentar las dinámicas de interacción y participación en tiempo

real.

Análisis

Se utilizó el índice TRL como herramienta principal para evaluar la madurez del proyecto en cuatro áreas clave: gestión de ideas, desarrollo interactivo, procesos y oportunidades de cambio. Este enfoque fue complementado con un análisis temático para identificar categorías clave, como empoderamiento, sostenibilidad y escalabilidad, que reflejan los impactos acumulativos del proyecto. Los autores Rivera, et al., (2017) señalan que el uso de herramientas digitales en investigaciones cualitativas fortalece la rigurosidad y la sistematicidad del análisis.

Para garantizar la validez y profundidad del análisis, se emplearon diversos instrumentos.

Entrevistas

Se utilizaron cuestionarios estructurados para explorar las experiencias y percepciones de las beneficiarias y coordinadores.

Observación participativa

Se registraron detalles de las interacciones y dinámicas durante las capacitaciones, aportando datos contextuales clave.

Revisión documental

Incluyó informes institucionales del SENA y Comfacesar, así como publicaciones locales y nacionales relacionadas con el proyecto para recolección de datos.

El índice TRL fue adaptado para clasificar el nivel de madurez del proyecto en las siguientes áreas:

Gestión de ideas y creatividad

Evaluación del origen del proyecto, los actores involucrados y los problemas sociales abordados.

Desarrollo interactivo y aplicativo

Análisis de la implementación de los talleres y su impacto en la comunidad.

Gestión del proceso

Revisión de las estrategias organizativas y de sostenibilidad adoptadas.

Gestión de oportunidades y cambio

Valoración de los resultados, el impacto social generado y las posibilidades de escalamiento del proyecto.

Cada área fue evaluada en una escala del 1 al 9, conforme a los niveles establecidos por el índice TRL. Este marco permitió identificar tanto las fortalezas como las áreas de mejora del proyecto, contribuyendo al diseño de recomendaciones para ser replicado.

Las principales limitaciones enfrentadas durante este estudio incluyeron, en primer lugar, la disponibilidad restringida de participantes en períodos de alta actividad comunitaria, lo cual dificultó la programación y realización de las entrevistas. Esta situación se vio agravada por las responsabilidades laborales y familiares de las beneficiarias, quienes en su mayoría son madres cabeza de hogar y enfrentan una carga significativa de tareas diarias. Además, la dinámica de las actividades productivas del proyecto, que demandan tiempo y esfuerzo constante, representó un reto para garantizar la participación continua en las sesiones de recolección de datos.

En algunos casos la falta de articulación entre el gobierno nacional, regional y municipal dificulta priorizar este segmento de población en las políticas públicas, razón por la cual, las estrategias pierden su fuerza, y sus impactos son muy poco reconocidos. Por tanto, es preciso insistir en esa articulación, para que los diferentes estamentos gubernamentales asignen partidas en sus presupuestos, privilegiando la planeación, ejecución y consolidación de las iniciativas tendientes a restablecer los derechos de los jóvenes.

Otra limitación importante fue la falta de acceso a datos económicos detallados que permitieran evaluar de manera más precisa el impacto financiero del proyecto en las beneficiarias. Aunque se dispuso de algunos informes institucionales, estos no contenían indicadores específicos sobre ingresos generados, ahorro acumulado o cambios en los niveles de autosuficiencia económica. Esta carencia complicó la cuantificación del impacto financiero directo del proyecto y la proyección de su sostenibilidad a largo plazo.

Para mitigar estas dificultades, se implementaron estrategias de triangulación de datos, que incluyeron la comparación y el cruce de información obtenida a través de entrevistas individuales, talleres de grupo focal y observación participativa. Este enfoque permitió enriquecer los datos cualitativos, aportando una visión más completa y matizada de las dinámicas y resultados del proyecto. Asimismo, se recurrió a una flexibilidad en la programación de las sesiones, adaptándose a los horarios disponibles de las beneficiarias para maximizar su participación sin interferir en sus responsabilidades diarias.

Adicionalmente, se complementaron los datos primarios con una revisión documental exhaustiva, que abarcó informes institucionales del SENA y Comfacesar, así como publicaciones locales que destacaban logros específicos de la Casa Taller. Aunque estos documentos no contenían información financiera detallada, proporcionaron un contexto valioso sobre las metas y logros del proyecto, permitiendo inferir indirectamente algunos de sus impactos económicos y sociales.

Este enfoque metodológico no solo permite superar en gran medida las limitaciones iniciales, sino que también aseguró la validez y confiabilidad de los hallazgos al integrar diversas fuentes de información. Además, sentó una base sólida para reflexionar sobre la sostenibilidad y escalabilidad del modelo, destacando su potencial para replicarse en otros

contextos vulnerables con desafíos similares. En este sentido, la Casa Taller de la Mujer no solo representa una solución inmediata a las necesidades de sus beneficiarias, sino también un ejemplo emblemático de cómo la innovación social puede transformar comunidades, contribuyendo al desarrollo sostenible y al bienestar colectivo.

Resultados

La aplicación de la metodología de innovación social en el contexto de la Casa Taller de la Mujer ha generado importantes resultados tanto en términos de la gestión de ideas y creatividad como en la gestión de procesos y oportunidades de cambio social. En este sentido, la metodología aplicada ha permitido abordar de manera integral las problemáticas sociales presentes en el contexto de las participantes, mientras se potencian sus capacidades para generar soluciones innovadoras a través de un proceso dinámico y participativo. A continuación, se detallan los resultados agrupados en las categorías clave de la intervención, según los elementos de la Teoría de la Innovación Social (TLR).

Uno de los principales resultados obtenidos en la aplicación de la metodología fue la generación de ideas innovadoras que surgieron de manera colectiva, fortaleciendo la creatividad y la capacidad de resolución de problemas dentro del grupo. Durante los primeros encuentros, las participantes mostraron un notable interés en el intercambio de experiencias, lo que permitió la creación de ideas que se adaptaban a sus contextos y necesidades particulares. La metodología aplicada, que incluyó herramientas participativas como lluvias de ideas, mapas mentales y grupos de discusión, facilitó que las mujeres reflexionaran sobre sus realidades sociales y se atrevieran a pensar en soluciones que fueran no solo innovadoras, sino también viables en sus comunidades.

Este proceso creativo es coherente con lo que señala Mejía (2020), quien destaca que la innovación social en América Latina debe basarse en el reconocimiento de las realidades locales, lo que implica que las ideas generadas no deben ser impuestas desde el exterior, sino construidas de manera colectiva. Esta visión refuerza la importancia de crear espacios donde las ideas puedan surgir de la interacción social y el reconocimiento de las necesidades

comunitarias, teniendo en cuenta la gestión de ideas y de creatividad como resultado obtiene un índice TRL3.

La gestión del desarrollo interactivo aplicado de las ideas generadas fue otro de los resultados con un índice TRL 5 durante la intervención. Se utilizan plataformas digitales y metodologías colaborativas que facilitaron la co-creación de soluciones en tiempo real. Estas herramientas permitieron a las participantes interactuar entre sí, compartir conocimientos y experiencias, y co-crear soluciones adaptadas a sus necesidades y habilidades. La implementación de talleres prácticos, el uso de recursos digitales como foros de discusión y plataformas de gestión de proyectos, permiten una retroalimentación constante y, a su vez, fortaleció el sentido de comunidad y pertenencia en el grupo.

Por su parte Hernández et al., (2016) resaltan que el desarrollo interactivo y aplicativo no solo facilita la implementación de ideas, sino que también permite a los individuos involucrarse activamente en los procesos, lo que refuerza la apropiación de los mismos. Este enfoque fue evidente en el caso de las participantes, quienes demostraron un alto grado de involucramiento en la aplicación de las soluciones planteadas, especialmente al trabajar juntas en proyectos de impacto social que buscaban transformar sus comunidades

La gestión del proceso en la metodología aplicada teniendo en cuenta como resultado el índice TRL 7 ya que se centra en asegurar que las ideas innovadoras se llevaran a cabo de manera sistemática y planificada. A través de una estructura de talleres y actividades formativas, las participantes pudieron aprender de manera práctica cómo implementar sus propuestas, así como evaluarlas en el camino. Este enfoque permitió ajustar los procesos y herramientas conforme se identificaban nuevas necesidades y oportunidades de mejora, lo

que generó un ambiente de constante retroalimentación y aprendizaje.

La metodología aplicada también se sustentó en la importancia de la adaptación de los procesos a las realidades locales, lo que no solo garantizó la pertinencia de las soluciones generadas, sino que también facilitó su implementación de forma efectiva. En este sentido, Estrada et al., (2019) argumentan que la innovación, tanto tecnológica como social, debe estar abierta a la retroalimentación constante y la mejora continua, lo que se evidenció a través de los ajustes realizados durante el proceso de intervención.

La gestión de las oportunidades y el cambio social fue uno de los resultados más significativos de la intervención, ya que permitió abrir nuevas perspectivas para las participantes en cuanto a su rol en la comunidad y su capacidad de generar transformaciones. Las mujeres involucradas en el proceso no solo lograron desarrollar habilidades individuales, sino que también se fortalecieron como colectivo, lo que les permitió generar un impacto real en su entorno, por tal razón su índice es TRL 9 como resultado en su grado de maduración.

Es así como, Jailler et al., (2020) señala que la innovación social no solo implica la creación de nuevas soluciones, sino también el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades para gestionar su propio desarrollo de manera autónoma. En este caso, la intervención permitió que las mujeres se empoderaran y pudieran implementar sus ideas de manera efectiva.

La innovación no es un proceso que tiene un comienzo y un final, pero esto no significa que no deba suceder de manera organizada, con un cierto grado de estrategia. Debe mencionarse que la innovación no tiene fin, también hay un aspecto que puede aportar valor, o incluso algo completamente nuevo que podría reemplazar lo que había antes (Medina,

2018). Los resultados obtenidos en la aplicación de la metodología de innovación social en la Casa Taller de la Mujer no solo se traducen en la creación de soluciones innovadoras a las problemáticas sociales, sino que también contribuyen al fortalecimiento del capital social y al empoderamiento de las participantes. La capacidad de las mujeres para generar ideas, colaborar entre sí y liderar procesos de cambio social es testimonio del impacto positivo de la intervención, que logró no solo mejorar las habilidades y competencias individuales, sino también fortalecer la cohesión y la capacidad de acción colectiva en las comunidades. Por esto los resultados nos indica que el nivel de maduración de la Casa Taller de la Mujer.

Podemos concluir que el nivel de la experiencia es relevante porque a nivel general su índice se encuentra en TRL 9 debido a su avance en la comunidad y sus alrededores esta innovación social se encuentra disponible para ser replicada ya que su cuenta con la capacidad necesaria de crear alianza para ampliar el impacto con su objetivo propuesto en el proyecto el cual se fundamenta en abordar la falta de oportunidades económicas en la región, fortaleciendo habilidades prácticas y fomentando la autonomía económica que es el empoderamiento femenino.

Conclusiones y Recomendaciones

La experiencia de la Casa Taller de la Mujer evidencia que la innovación social, cuando es implementada con un enfoque participativo y adaptativo, puede generar un impacto significativo en comunidades vulnerables. A lo largo del proceso de intervención, se identificó que el fortalecimiento de capacidades productivas, la promoción del liderazgo femenino y la consolidación de alianzas estratégicas han sido factores determinantes para el éxito del proyecto.

Uno de los principales hallazgos es que la sostenibilidad de estas iniciativas no depende únicamente de la transferencia de conocimientos técnicos, sino también de la apropiación del cambio por parte de las beneficiarias. La posibilidad de replicar este modelo en otros contextos requiere no solo la disponibilidad de recursos, sino también la articulación con instituciones que respalden su continuidad y escalabilidad. Asimismo, se resalta la importancia de considerar las dinámicas psicológicas y sociales que influyen en la efectividad de la innovación social. Factores como la percepción del cambio, la cohesión comunitaria y la capacidad de autogestión resultan esenciales para garantizar el éxito de este tipo de proyectos. En este sentido, la Casa Taller de la Mujer no solo ha contribuido a mejorar las condiciones económicas de sus participantes, sino que ha fomentado una transformación social más amplia, fortaleciendo el tejido comunitario y promoviendo la equidad de género.

Por ende, los resultados alcanzados confirman que la Casa Taller ha logrado un alto nivel de maduración dentro del índice TRL, lo que la posiciona como un referente de innovación social replicable. Sin embargo, para garantizar su impacto a largo plazo, es fundamental continuar con estrategias de evaluación y mejora continua, asegurando que su crecimiento responda a las necesidades cambiantes del entorno y que mantenga su esencia transformadora.

Recomendaciones

El fortalecimiento de la formación integral resulta esencial para complementar la capacitación técnica con el desarrollo de habilidades socioemocionales y de liderazgo. Esto permite que las participantes no solo adquieran conocimientos productivos, sino que también refuercen su autonomía y confianza en la toma de decisiones dentro de sus proyectos de vida.

La consolidación de alianzas estratégicas con instituciones gubernamentales, empresas privadas y organizaciones sociales favorece la sostenibilidad del proyecto. Estas colaboraciones facilitan el acceso a financiamiento, programas de acompañamiento y oportunidades de expansión para los emprendimientos liderados por las beneficiarias.

La implementación de mecanismos de seguimiento y medición del impacto garantiza una evaluación continua de los resultados a corto, mediano y largo plazo. Esto permite identificar logros, áreas de mejora y estrategias de ajuste que optimicen los procesos y faciliten la replicabilidad del modelo en otros contextos.

La flexibilidad y la capacidad de adaptación en la metodología de enseñanza resultan clave para responder a las necesidades cambiantes de la comunidad. La actualización de los contenidos formativos y la diversificación de las estrategias pedagógicas, incluyendo herramientas digitales y metodologías participativas, enriquecen la experiencia de aprendizaje y potencian los resultados.

El fortalecimiento de la autonomía económica de las beneficiarias se convierte en un factor determinante para la sostenibilidad del proyecto. Brindar herramientas para la administración eficiente de recursos, el acceso a mercados y el desarrollo de estrategias de comercialización permite consolidar los emprendimientos y generar ingresos sostenibles a largo plazo.

Mantener un enfoque de género dentro de la iniciativa contribuye a la reducción de barreras económicas y sociales que enfrentan las mujeres. La promoción de políticas y acciones inclusivas favorece la equidad y fortalece el impacto positivo de la intervención en las comunidades beneficiadas.

La documentación y sistematización de la experiencia de la Casa Taller de la Mujer facilitan su aplicación en otros territorios con problemáticas similares. La elaboración de manuales, guías metodológicas y estudios de caso constituye una herramienta útil para futuras iniciativas de innovación social.

El fortalecimiento de la articulación con entidades gubernamentales permite integrar el modelo de intervención dentro de las políticas de desarrollo local y regional. Esto facilita la asignación de recursos y la creación de normativas que respalden la continuidad del proyecto, garantizando su sostenibilidad y expansión.

Referencias

- Arroyave, S. (2011). Las políticas públicas en Colombia. Insuficiencias y Desafíos. Revista del Departamento de Ciencias Políticas(1), 95-111.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/32359>
- Bernal, M. (2016). La Innovación Social en América Latina y el Caribe. Capítulo II, pp. 95-110. <https://dds.cepal.org/redesoc/portal/publicaciones/ficha/?id=4693>
- Bettaglio, M. (2021). Innovación social a través de la narrativa gráfica: periodismo gráfico, auto narración y testimonios para el cambio social. Revista Iberoamericana De Economía Solidaria E Innovación Socio ecológica, 4(1). <https://doi.org/10.33776/riesise.v4i1.5302>
- Buckland, H., & Murillo, D. (2014). La innovación social en América Latina. Marco conceptual y agentes. Instituto de Innovación social. ESADE.
<http://www.transitsocialinnovation.eu/content/original/Book%20covers/Local%20PDFs/177%20>
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2021). Principios de la Innovación Pública en Colombia (p. 63).
https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/ModernizacionEstado/EiP/Principios_Innovación_Pública.pdf
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2024). Sobre innovación pública.
<https://www.dnp.gov.co/LaEntidad/subdireccion-general-prospective-desarrollo-nacional/direccion-gobierno-ddhh-paz/Paginas/sobre-innovacion-publica.aspx>
- Departamento Nacional de Planeación. (31 de Diciembre de 2024). Dirección de Gobierno, Derechos Humanos y Paz. <https://www.dnp.gov.co/LaEntidad/subdireccion-general-prospective-desarrollo-nacional/direccion-gobierno-ddhh-paz/Paginas/sobre->

[innovacionpublica.aspx 21](#)

Estrada, G., Montero, J. M. C., Hernández, & Herrera, J. (2019). Innovación tecnológica: Reflexiones teóricas. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(85).

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29058864011>

Giraldo, F., & Ortiz, L. (2020). Laboratorio de Innovación Social: escenario de participación, apropiación social e interdisciplinariedad. *European Public & Social Innovation Review*.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31053180025>

Gutiérrez, J., & Gutiérrez, L. (2021). ¿Para qué la innovación en el sector público? *Revista Estado, Gobierno y Gestión Pública*, 36, 101–134.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8247332.pdf>

Gutiérrez-Ruiz, K. (2022). Conocimientos y mitos de profesores colombianos sobre las altas capacidades intelectuales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, v. 20 n (2)

<https://www.redalyc.org/journal/773/77372885004/html/>

Hernández, J., Tirado, P., & Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social:

ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 88, 164-199. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696006>

Jailler, É., González, S., Arias, C., & Suárez, L. (2020). Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia. Capítulos 1 y 2

<https://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>

Martínez, X. (2017). La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 247, 61-88. Medina, R., & Basurto, C. (2018). Discusión de los distintos tipos de innovación. *Revista Publicando*, 5(15), 59-99.

<https://core.ac.uk/reader/236644000>

Mejía, J. (2020). Epistemología de las políticas de ciencia y tecnología en América Latina. *Cinta de Moebio*, (67), 14–25. <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2020000100014>

Ministerio de Educación Nacional. (2020). Documento de orientaciones técnicas, administrativas y pedagógicas para la atención educativa a estudiantes con discapacidad en el marco de la 22 educación inclusiva.

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles360293_foto_portada.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2009). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles254702_libro_desercion.pdf

Rivera, Y., Ganga, F., & Parada, J. (2017). Estado del arte de la innovación social: una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6233641>

Rodríguez Poveda, M. E. (2021). Experiencias TIP - Jóvenes Sin Fronteras en Cali Innovación + Disrupción. *Espacio Sociológico*, 1, 23-36.

<https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/sociologico/article/view/5275>